

SPINOZA: HOMENAJE EN EL TRICENTENARIO

WILLIAM E. KAUFMAN

William E. Kaufman es Rabino de la Congregación B'nai Israel en Woonsocket, Rhode Island, U.S.A.

Tomado de *Reconstructionist*. Vol. XLIII, Diciembre 1977

Baruj Spinoza murió el 20 de febrero de 1677 a la edad de 45 años. El tricentenario de su muerte nos proporciona la ocasión de un nuevo examen de su crítica de la religión revelada, su concepto de Dios y de salvación y su examen de la supervivencia del pueblo judío. Para los estudiosos del pensamiento judío moderno, son especialmente interesantes ciertas similitudes y contrastes entre el naturalismo de Spinoza y el de Mordejai Kaplan.

Crítica de la religión revelada

Como modelo para su filosofía, Spinoza utilizó las matemáticas. Aplicando el método matemático a partir de definiciones y proposiciones evidentes por sí mismas, y de avanzar por una sucesiva lógica de pasos, creía que podría descubrir la última verdad metafísica. Y desarrolló uno de los más omnímodos sistemas metafísicos de la historia de la filosofía. De acuerdo al cual cada cosa singular del universo cae dentro de un sistema causal singular, inteligible, que equiparó con Dios o Naturaleza (*Deus sive Natura*).

Considera que la razón es la única fuente de conocimiento y que la imaginación fue la causa primaria de error y confusión. El conocimiento de una proposición geométrica como por ejemplo "la suma de los ángulos de un triángulo equivale a dos ángulos rectos" es independiente de cualquier imagen de triángulos o ángulos que podamos tener en nuestra imaginación. La conocemos porque la hemos deducido de verdades geométricas evidentes, y no a causa de una imagen que podamos tener de un determinado triángulo.

De igual manera una idea clara de Dios no está conectada con ninguna imagen precisa de El (como la de un anciano en el cielo). En realidad fue su argumento de que justamente tal imagen antropomórfica era obstáculo de una pura y verdadera noción de Dios.

Sobre esta base Spinoza criticó la religión profética y revelada.

...los profetas estaban dotados de una extraordinaria y vívida imaginación y no de mentes perfectas... Los hombres con gran poder imaginativo están menos adaptados al razonamiento abstracto, mientras que los que los superan en inteligencia y la usan mantienen controlada su mente y la sujetan, por así decir, para que no usurpe el lugar de la razón. Por lo tanto suponer que el conocimiento del

SPINOZA: HOMENAJE EN EL TRICENTENARIO

fenómeno natural o espiritual puede ser logrado de los libros proféticos, es un error total que intentaré exponer según pienso la filosofía, la época y las cuestiones que demandan¹.

Viviendo los albores del Iluminismo, consideró como imperativo moral exponer lo que según sentía, eran las pretensiones de una religión revelada y profética. Insistía en que la religión debía ser juzgada sobre la base de la razón. Aprovechando algunas de las ideas de Ibn Ezra rechazó la paternidad mosaica de la Torá y la posibilidad de una verdadera profecía. Desarrollando una metafísica racionalista, de acuerdo a la cual no pueden ocurrir milagros o acontecimientos sobrenaturales, Spinoza propugnó el examen de la Biblia como documento simplemente humano, cuya intención es inculcar virtud moral y no verdad filosófica. Fue un refuerzo a su crítica de la religión, la suposición metodológica de que vivimos en un sistema causal omnípodo de la naturaleza que se gobierna por leyes eternas y necesarias. Nada puede ocurrir en la naturaleza contrario a estas leyes. Milagros, profecía, revelación, en todo grado que implique una arbitraria acción e intervención divina sobrenatural, son invenciones de la imaginación humana y por lo tanto erróneas. Sólo la razón y no las deformadas enseñanzas imaginativas de una religión revelada, nos podría conducir a un verdadero conocimiento de Dios.

Las tres herejías de Spinoza

Para Novalis, escritor romántico alemán, Spinoza era un filósofo "intoxicado de Dios". Para otros parecía un ateo. En 1656 fue excomulgado por la comunidad judía de Amsterdam, por sus conceptos heréticos. ¿De qué herejía fue acusado?

Spinoza fue acusado de cometer tres herejías: "que Dios es tangible, que los ángeles no existen y que alma es idéntico a vida"².

Estas herejías significaban primero una negación de un Dios inmaterial distinto del mundo material; segundo, una negación de seres puramente espirituales distintos de los materiales; tercero, la negación de la existencia de un alma diferente del cuerpo. El concepto de detrás de estas herejías fue la firme oposición a toda clase de dualismo ontológico, o lo que llegó a ser conocido en la filosofía contemporánea como el concepto de "dos mundos". Porque desde que afirmamos la existencia de dos sustancias, dos realidades, dos mundos —uno espiritual y otro material— nos vemos involucrados en perplejidades filosóficas concernientes a la relación entre ambos. ¿Cómo podría, por ejemplo, una deidad espiritual más allá del espacio y del tiempo, crear un mundo material en un preciso instante en el tiempo?

Dios o Naturaleza

A causa de estos problemas originados en una metafísica dualista, como la de Descartes, Spinoza pretendía reducir el universo a un único

y uniforme conjunto gobernado por inmutables leyes universales. Por lo tanto define a Dios como "ser absolutamente infinito"³. Naturaleza concebida como un todo. De este modo la concepción de Dios es: la única, infinita y omnimoda esencia referida como Deus sive Natura, Dios o Naturaleza.

La sustancia es infinita, o sea ilimitada y contiene infinitos atributos. Dos de éstos son conocidos por el hombre: pensamiento y extensión. Se sigue que todo el sistema, Dios o Naturaleza, puede ser concebido bajo dos aspectos: como sistema de pensamiento o cosas animadas o como sistema de extensión o cosas espaciales. Son dos aspectos de una única realidad omnimoda, no dos sustancias separadas. Similarmente, Naturaleza puede ser concebida bajo dos aspectos: Natura naturans, Naturaleza engendrándose a sí misma y Natura naturata, Naturaleza como el sistema de lo que ha sido creado.

Además, desde que Dios está identificado con Naturaleza y no está fuera de la naturaleza, es causa inmanente de todas las cosas. Finalmente, y lo más importante, Spinoza afirma: "en la naturaleza no hay nada contingente, todas las cosas están determinadas por la necesidad de la divina naturaleza, de existir y actuar de un cierto modo"⁴. Por lo tanto cada cosa es finalmente determinada por la necesidad de la divina naturaleza; de acuerdo a su lógica cruel cada cosa simple en el universo, cae dentro de un sistema causal que es Dios.

La gente piensa que elige libremente

El determinismo de Spinoza involucra su creencia en la posibilidad de una explicación científica completa, aplicable a todo acontecimiento de la naturaleza. Considerada científicamente, de acuerdo al concepto de Spinoza de la ciencia, de ninguna cosa se puede afirmar que sea en sí misma moralmente buena o mala: todo es más bien la consecuencia de leyes necesarias. Además a pesar de la sensación que tienen los individuos de que eligen libremente entre alternativas, sus actos son simplemente el resultado de causas precedentes, algunas de las cuales pueden no conocer. Por lo tanto, de acuerdo a Spinoza, consideramos a los individuos como agentes libres hasta donde somos ignorantes de la causa de su conducta.

En resumen, Dios o Naturaleza, es eterno auto-creado y autocreador, y es causa fundamental de todas las cosas. Para vestirlo de términos modernos, Spinoza creía en la posibilidad de explicar todos los sucesos del mundo, incluyendo los humanos, como el resultado de causas precedentes que pueden finalmente ser explicados por las leyes de la Naturaleza o Dios.

Énfasis en la salvación

Si el hombre es simplemente una parte de la Naturaleza o en términos de Spinoza, un modo finito, o modificación de la Naturaleza, ¿cómo puede el hombre lograr la salvación? ¿No es él víctima de causas de más allá de su control y un juego de la Naturaleza? En realidad el propósito de Spinoza no fue reducir la estatura del hombre. Al contrario, como señala

el título de su obra más importante, "Ética", la verdadera motivación de su filosofía fue su interés práctico en enseñar al hombre cómo vivir y lograr la salvación. De este modo el libro cuarto de "Ética" se titula "De la servidumbre humana" (origen del título de la famosa novela de W. Somerset Maugham) y concierne a la esclavitud humana interna o a la servidumbre de las emociones. A diferencia del ignorante que se perturba por emociones, el juicioso, ideal de Spinoza, logra la salvación de la paz del espíritu por la verdadera comprensión de la naturaleza del Universo. En este filón exalta la fuerza interna del hombre juicioso que "supera al ignorante, sólo impulsado por la codicia"⁵. Entonces traza el contraste entre ambos:

Porque el ignorante se agita por causas externas y nunca goza de la verdadera paz del alma, y vive también ignorante de Dios y de las cosas y tan pronto como deja de sufrir, deja de ser. El juicioso, por otra parte, en tanto se considera tal, apenas es conmovido en su mente, pero consciente de cierta necesidad eterna de sí mismo, de Dios, de las cosas, nunca deja de ser y siempre goza de la paz del alma. Si el camino, hasta aquí parece difícil, tal como lo he expuesto, puede sin embargo ser hallado. Debe ser realmente difícil desde que raramente es descubierto, porque si la salvación estuviese a mano y pudiera ser hallado sin trabajo ¿cómo pudo ser posible que hubiese sido descuidado casi por todos? Pero todas las cosas nobles son tan difíciles como raras⁶.

El juicioso logra la salvación primero, entendiendo la naturaleza de sus pasiones, Spinoza se anticipa a Freud en su creencia de que cuanto más entendemos nuestras pasiones, tanto más somos capaces de controlarlas⁷. Segundo, al liberarse del amor a las cosas externas, vuelve su atención a Dios. Tercero, y es la última etapa de la salvación, por el amor intelectual a Dios o la unión con Dios, la mente humana logra su inmortalidad como parte de la infinita inteligencia de Dios. En este sentido el juicioso "nunca deja de ser".

La relación de Mordejai Kaplan con Spinoza

Como Spinoza, Kaplan es considerado por algunos como un filósofo intoxicado de Dios y como hereje por otros. La quema pública del Reconstruccionist Prayer Book por un grupo de judíos ortodoxos de New York en 1945, fue el restablecimiento de la misma clase de fanatismo medieval que condujo a la excomunicación de Spinoza en 1656⁸. Kaplan al igual de Spinoza es un crítico vehemente de la religión revelada. En este sentido escribe: "en el pasado la religión se basaba en la creencia en Dios por tradiciones concernientes a Su autorevelación por medio de visiones y oráculos. Aquellas tradiciones son desestimadas por todos los que se acostumbraron al pensamiento científico"⁹. Lo fundamental de la crítica de Kaplan de la revelación, es su esfuerzo para enunciar una filosofía del naturalismo. Este, como es de Spinoza, "desaprueba todo dualismo ontológico,

ya sea del cosmos o de la mente humana"¹⁰. Con el espíritu de Spinoza, Kaplan argumenta contra la bifurcación del ser humano en una mente inmaterial y un cuerpo material, y contra la dicotomía de la realidad entre un Creador inmaterial y un universo material creado.

Kaplan comparte la preocupación de Spinoza por la salvación. Y dice aprobando la concepción naturalista de Spinoza sobre la salvación:

La deducción de Spinoza de que el conocimiento de la ley divina deriva del conocimiento de la naturaleza del hombre, en lugar de lo opuesto pretendido por la tradición religiosa, nos da la primera visión de la religión en un estilo nuevo. Esta ley divina es el orden matemáticamente estructurado del universo, que la mente humana descubre. Al aceptar esta ley y vivirla, el hombre puede lograr la verdadera libertad o salvación¹¹.

Revelación no, sino descubrimiento

De este modo Kaplan simpatiza con la sustitución que Spinoza hace de la noción de revelación por la idea de descubrimiento por el espíritu del orden de la naturaleza, y la reinterpretación del concepto de salvación para ajustarlo al pensamiento moderno. Además está de acuerdo con la búsqueda de Spinoza de una explicación científica de la realidad.

A pesar de estas similitudes, hay algunas diferencias fundamentales entre las propuestas de ambos.

Kaplan acredita a Spinoza el primer paso en lo de la maduración de la sabiduría, pero siente que Spinoza no llegó suficientemente lejos.

El primer paso en la maduración de la sabiduría casada con la ciencia, fue dado por Spinoza. Su fórmula Deus sive Natura hizo sinónimos a Dios con Naturaleza, pero evadió el problema del mal tratándolo como fuera del dominio de la realidad objetiva o científica¹².

Kaplan critica también a Spinoza la falla por su rígido determinismo, lo que deja de dar suficiente impulso a la búsqueda del hombre moderno para la auto-realización, por medio de una ciencia experimental y no simplemente teórica, y en la vida moral para asumir su responsabilidad. Por lo tanto Kaplan escribe que la filosofía de Spinoza

se basa en un concepto paradójico de la libertad que niega la verdadera esencia de la responsabilidad moral... La concepción de una libertad ilusoria y del amor intelectual de Dios son irrelevantes para la persona común, que no es un intelectual solitario y cuya situación en la vida le plantea constantes opciones entre prácticas desconcertantes y alternativas morales. También es irrelevante la visión contemplativa relacionada con el impulso de activación para una auto-realización, desde que fueron abiertas nuevas oportunidades por las ciencias experimentales y la tecnología moderna¹³.

Dónde está la diferencia

Aquí está la verdadera separación de los caminos de Spinoza y Kaplan. La apoteosis de Spinoza de la vida contemplativa y su quietismo, fracasó al estimular al individuo a la libertad y crecimiento y a la conquista activa de los males sociales y morales. Kaplan está interesado más en las consecuencias del pensamiento que en el desarrollo de un sistema omnimodo de total consistencia. Tal énfasis pragmático da origen a una significativa diferencia entre su concepto de Dios y el de Spinoza. Escribe:

La Naturaleza es un caos infinito, con todos sus males vencidos para siempre por la creatividad que es Dios como infinita bondad. Esta es la conclusión a la que se llegó mediante la sabiduría acabada. El poder de Dios es inagotable pero no infinito¹⁴.

De la afirmación anterior está claro que hay una diferencia radical entre el Dios de Spinoza y el de Kaplan. El de Spinoza se identifica con la Naturaleza como un todo. Kaplan al contrario, limita la idea de "naturaleza" a un caos infinito y fija la idea de Dios al aspecto "creativo" del proceso del mundo que identifica con la bondad infinita de Dios. Al delimitar de este modo la idea de "naturaleza", trasciende al naturalismo estricto de Spinoza y defiende un aspecto que llamó "trasnaturalismo", en el que Dios como proceso creativo trasciende el caos infinito (que define como naturaleza) transformándolo en orden. ¿Por qué quiere sacrificar la unidad y consistencia de una clase de naturalismo espinosista, por su propio y único concepto "trasnatural" de Dios, que no unifica la realidad en un todo coherente como en el concepto de Dios de Spinoza?

Lugar para la libertad, la creatividad y el crecimiento

La respuesta se halla en el humanismo de Kaplan. Su inquietud es, que el hombre afirma activamente "su propia creatividad en armonía con la del cosmos a fin de combatir la maldad en la naturaleza y en sí mismo"¹⁵. Quiere, a diferencia de Spinoza, dejar un lugar en su sistema para la libertad, creatividad y el crecimiento del hombre, aun si esto significa limitar el poder de Dios. Spinoza estaba más preocupado por preservar el poder infinito de Dios y por lo tanto la consistencia de su sistema.

La preocupación de Kaplan es pragmática y humanística: alentar en el hombre un deseo activo de mejorar el mundo en que vive. Y su inquietud mayor es el mejoramiento del pueblo judío, de modo que pueda servir como instrumento de redención del mundo.

A pesar de las diferencias, Kaplan encontró recientemente en las obras de Spinoza, una afirmación significativa acerca de la supervivencia del pueblo judío, que considera digna de seria meditación.

La señal de la circuncisión es, según, pienso, tan importante que puede persuadirme de que esto sólo preservaría a la nación para siempre. Más aún, yo iría tan lejos como para creer que si los fundamentos de su religión no han mutilado sus mentes, aún pueden si se ofrece la

ocasión, tan cambiantes son los asuntos humanos, levantar su imperio y que Dios pueda elegirlos por segunda vez.

Kaplan considera lo anterior como "una afirmación idónea de la síntesis de Sionismo y Reconstruccionismo"¹⁷. Es por cierto notable que viviendo Spinoza en el Siglo XVII, pudiera anunciar el concepto contemporáneo de que los judíos podrían lograr el renacimiento nacional, si intentaran plasmar su propio destino.

Del individual al colectivo deseo de vivir

Fue Ajad Ha-am (este año es el del cincuenta aniversario de su muerte)¹⁸ que elaboró en nuestros tiempos, este concepto del renacimiento nacional. La finalidad del sionismo según él debe ser "liberarnos a nosotros mismos de la esclavitud interior del sentimiento de inferioridad y fortificar nuestra unidad nacional, hasta que los judíos estén listos para una nueva vida"¹⁹.

Ajad Ha-am amplió el concepto de Spinoza de conatus —la voluntad individual de vivir— a la voluntad colectiva de vivir, del pueblo judío.

Nadie en este siglo ha proporcionado más bases teóricas para la supervivencia judía colectiva que Mordejai Kaplan. En su búsqueda para desarrollarlas ha luchado con la idea-Dios y con los conceptos que grandes pensadores judíos del pasado tenían del pueblo judío como ente, en la preparación y desarrollo de su propia filosofía de la realidad y el judaísmo.

Panorama mundial y auto-comprensión

Esta lucha ha sido ardua porque M. Kaplan al igual que Spinoza, no fue comprendido por muchos. Al comparar y diferenciar sus filosofías confío en que las ideas sobresalientes de su pensamiento se harán más claros, menos sujetos a equivocación.

En un pasaje autobiográfico dijo: "la manera de cómo llegar a ver al cosmos es debido al camino por el que llegué al cosmos (the way I have come to see the cosmos is due to the way I have come to see the cosmos). Esta manera (way) ha sido de ardua lucha con el problema de mi auto-adaptación". Precisamente a causa de esta lucha, la búsqueda filosófica y teológica de Kaplan asume un mayor significado.

En esta lucha por una auto-comprensión reflejada en su búsqueda de un defendible panorama del mundo, Mordejai M. Kaplan es la encarnación viviente del espíritu de Spinoza.

La sentencia final de la "Ética" es aplicable a la indagación de Kaplan de la salvación por medio de la sabiduría:

... porque si la salvación está al alcance de la mano y puede ser descubierta sin gran esfuerzo, ¿cómo es posible que fuera descuidada por casi todos? Pero todas las cosas nobles son tan difíciles como raras²¹.

Traducción: Dr. José Kaplan

NOTAS

- 1 Prefacio al Tractatus Theologico-Politicus, capítulo 7 en The Philosophy of Spinoza, selección y edición de Joseph Ratner (New York: The Modern Library, Inc., 1927), págs. 47, 48.
- 2 Harry Austryn Wolfson, The Philosophy of Spinoza (New York: Meridian Books, 1958), Vol. 1, pág. 34.
- 3 Spinoza, Ethics, primera parte en Spinoza: Selections, editado por John Wild (New York: Scribner's, 1930), pág. 94.
- 4 Ibid., pág. 125.
- 5 Ibid., pág. 399.
- 6 Ibid., págs. 399, 400.
- 7 Cf. Stuart Hampshire, Spinoza (Baltimore: Penguin Books, 1951), págs. 141-144.
- 8 Cf. David Polish, "Mordejai M. Kaplan and Jewish Liturgy" en Mordejai M. Kaplan: An Evaluation, editado por Ira Eisenstein y Eugene Kohn, (New York: Reconstructionist Press, 1952), pág. 211.
- 9 Mordejai M. Kaplan, The Religion of Ethical Nationhood (New York: The Macmillan Co., 1970), pág. 5
- 10 Ibid., pág. 4
- 11 Ibid., pág. 96.
- 12 Ibid., pág. 47.
- 13 Ibid., págs. 96, 97.
- 14 Ibid., pág. 51.
- 15 Ibid., pág. 53.
- 16 Tractatus Theologico-Politicus, traducido por R. H. M. Elwes, pág. 56.
- 17 Carta de Mordejai Kaplan al presente escritor, Junio 13, 1977, citada con su autorización.
- 18 Ver editorial en edición de noviembre. Ed.
- 19 Simon Noveck, ed., Great Jewish Thinkers of the Twentieth Century, (B'nai B'rith Department of Adult Jewish Education, 1963), págs. 23, 24.
- 20 "The Way I have Come" en Mordejai M. Kaplan; An Evaluation, op. cit., pág. 285.
- 21 Spinoza, Ethics, John Wild, editor, op. cit., pág. 400.